

Akimbo: Arte, corporalidad y espacio público

VIII ENCUENTRO DE INVESTIGACIONES EMERGENTES

en Artes Plásticas y Visuales



Alcaldía de Bogotá

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Enrique Peñalosa Londoño *Alcalde de Bogotá*

SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE-SCRD

María Claudia López Sorzano
Secretaria de Cultura, Recreación y
Deporte

INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES-IDARTES

Juliana Restrepo Tirado

Directora General

Jaime Cerón Silva **Subdirector de las Artes**

Lina María Gaviria Hurtado

Subdirectora de Equipamientos

Culturales

Marcela Trujillo Quintero **Subdirectora de Formación Artística**

Liliana Valencia Mejía Subdirectora Administrativa y Financiera

GERENCIA DE ARTES PLÁSTICAS

Catalina Rodríguez

Gerente

Gloria Burgos Santiago Monge Sergio Pinzón Elkin Ramos Ivonn Revelo Ana María Reyes Andrea Rodríguez Jasmín Torres Sandra Valencia

Equipo Gerencia de Artes Plásticas

David Camilo Castiblanco S. **Apoyo conceptual y organización**

OFICINA ASESORA DE COMUNICACIONES

Yinna Alexandra Muñoz

Asesora de Comunicaciones

María Barbarita Gómez Rincón

Coordinación editorial

Carolina Salazar Mora María José Díaz Granados

Corrección de estilo

Mónica Loaiza Reina **Diseño**

publicaciones/

Archivo Idartes
Fundación Red Comunitaria Trans
Juan David Cortés
Liliana Parra
Máximo Castellanos Peña
Santiago Forero
Juan Betancurth
Fotografías

© Instituto Distrital de las Artes-Idartes Julio de 2019 ISBN (PDF): 978-958-5487-81-9 ISBN (E-pub): 978-958-5487-80-2 Carrera 8 # 15-46 Bogotá, D.C., Colombia (57-1) 379 5750 contactenos@idartes.gov.co www.idartes.gov.co http://galeriasantafe.gov.co/



Akimbo: Arte, corporalidad y espacio público







Contenido

Presentación
Juliana Restrepo Tirado
página 6

Akimbo: Arte, corporalidad y espacio público. VIII Encuentro de Investigaciones Emergentes (EIE) en Artes Plásticas y Visuales página 14

La magia del arte: imaginando una pedagogía del cuidado en las prácticas político-artísticas

Alanis Bello Ramírez

página 18

Fundación Red Comunitaria Trans Daniela Maldonado Salamanca página 28

Cuerpo, escala e identidad Santiago Forero página 36

El potencial del Archivo Queer Felipe César Camilo Caro Romero página 44

Laboratorio audiovisual Esta es mi ciudad: crónicas visuales de exhabitantes de calle

Angie Bernal y César Castro, Colectivo Audiovisual Katapulta página 52

El cuerpo en la animación experimental: *Bocetos de un futuro*. Laboratorio audiovisual interdisciplinar

Magdalena Jiménez y Carlos Curtidor, Juegos Translúcidos

página 56

Cómo mostrar las tetas en público y llamar a eso arte

Nadia Granados

página 64

QAI/CO Queer Archive Institute

Juan Betancurth

página 72

Festival Internacional de Arte y Cine Queer Kuir Bogotá

Olga Robayo

página 76

Fondos y colecciones del Archivo Queer del Arkhé

Pedro Felipe Hinestrosa

página 80







Porque no estamos situadxs en cualquier sitio, sino en el borde mismo de la historia. Me refiero al lugar desde el que la historia del arte mira al cuerpo minoritario, popular, precolonial y decolonial, al cuerpo de los locos, de las mujeres, de las maricas, de los enfermos, [...] y también a todas las prácticas de transformación social y de reinvención del ámbito de lo sensible que se agolpan a la puerta del museo y que nunca lograron realmente entrar. Cuando intento fijarlas en mi mente no dejan de chispear los fragmentos de lenguajes: es la obra de la multitud hecha briznas, destruida, pero no muerta.

Paul B. Preciado¹

El Encuentro de Investigaciones Emergentes (EIE) es un proyecto de la Gerencia de Artes Plásticas y Visuales del Instituto Distrital de las Artes-Idartes que busca abrir espacios interactivos, de diálogo y creación, para la puesta en escena de proyectos de investigación que son llevados a cabo por agentes y organizaciones vinculados al campo de las artes plásticas y visuales en Colombia.

En su octava versión, realizada el 8 de octubre de 2018, en alianza con el Equipo Poblacional del Instituto Distrital de las Artes y la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, se propuso el desarrollo de un diálogo entre el cuerpo, con sus distintas experiencias y concepciones, y el arte, donde el espacio público funciona como mediador. En este contexto, las prácticas artísticas, que acontecen en diferentes

¹ Preciado, P. B. (enero-junio 2014). "¿Qué significa se visible? Retrato y fisionomía disidente en Elly Strik" Errata n.º 12: Desobediencias sexuales, p. 173.



territorios y cotidianidades, cobran relevancia al ser generadoras de experiencias vitales, que devienen en procesos de subjetivación².

El nombre del Encuentro, Akimbo: Arte, corporalidad y espacio público, tiene un doble significado. Por un lado, la definición del concepto akimbo: postura del cuerpo en la cual las manos están puestas sobre la cadera (en posición de jarra) indicando irritación, molestia, inconformidad, rabia, un llamado de atención simbólico. Se expresa con ello, en el Encuentro, la necesidad de pensar públicamente cuál es la relación de la ciudad con los cuerpos no hegemónicos, los disruptivos, frente a los cuerpos que se suponen válidos o normales y, a su vez, las formas como

2 Es importante dejar claro que, en esa construcción de todo tipo de subjetividades, se contempla el hecho por el cual algunxs sujetxs consideran el ejercicio de la identificación desde la desidentificación misma. Esto quiere decir que buscan, bajo muchos medios, no pertenecer a ningún tipo de sistema ni código identitario, ya que no encuentran comodidad en las herramientas que el mundo ofrece para nombrarlos.

estos cuerpos agarran, con uñas y dientes, la posibilidad de habitar y pertenecer al mundo³.

El segundo significado, relacionado con el primero, es un homenaje a Boy With Arms Akimbo/Girl With Arms Akimbo⁴, red de activistas culturales *queer* oriunda de San Francisco (EE.UU.) que estuvo presente desde julio de 1989 hasta 1992 y, través del artivismo, la subversión intelectual, la intervención visual, la práctica plástica, el aprovechamiento de los espacios de publicidad y los medios de comunicación, abogó por el reconocimiento y la reivindicación de los cuerpos con VIH como lugares

- 3 Algunos sujetos intentan despertenecer, desvincularse borrarse de los márgenes del mundo, aunque ese proceso implique haberse reconocido primero.
- De este colectivo tomamos la imagen que es logo del Encuentro, pero es importante precisar que esta fue intervenida y reinventada por el Equipo de Comunicaciones de Idartes, con la intención de que, por sí misma, pudiera dar cuenta de las diferentes formas como el cuerpo se reprograma y muta.



seguros, y exigió políticas públicas de prevención y tratamiento para la ciudadanía⁵.

Akimbo busca transformar la concepción de que los cuerpos son lugares estáticos, esenciales e inamovibles para llegar a comprenderlos como territorios que oscilan, que se construyen y deconstruyen continuamente en relación con su entorno, para entenderlos como espacios mutantes, fluidos, en tensión, que se reinventan en un ejercicio de conciencia subjetiva, que está en relación con el contexto social y político, y batallan con las formas como se ejerce el poder sobre ellxs, para construir herramientas de apropiación del espacio público a fin de hacerlo seguro y habitable. Es precisamente allí donde el trabajo artístico resulta crucial en la medida en que permite desintegrar las nociones naturalizadas y las verdades absolutas y resignifica, crea, media, articula y posibilita nuevas subjetividades y oportunidades de identificación.

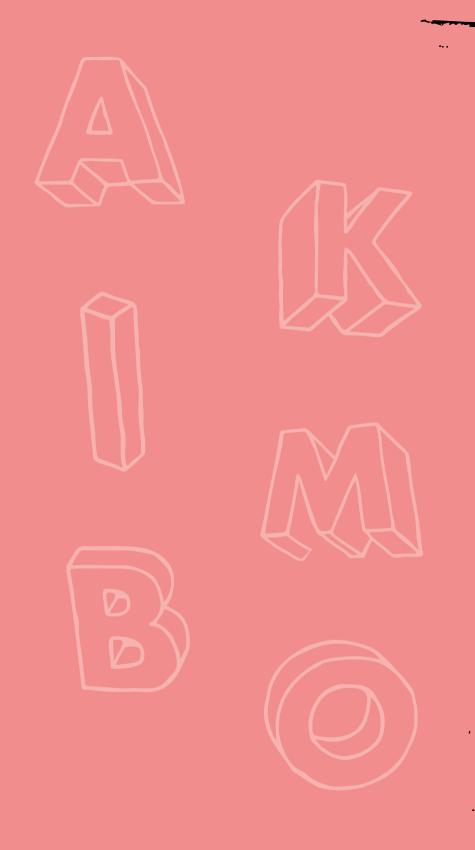
Al Encuentro se convocaron once conferencistas, quienes dialogaron a propósito de sus diferentes proyectos artísticos entre agentes y colectivos para dar cuenta de estas nociones y potencialidades del arte. Las dinámicas del evento incluyeron un análisis sobre la construcción de realidades virtuales y cuerpos digitales, sobre las formas como el desarrollo de la identidad corporal se teje de manera conjunta con el entorno permitiéndole a ciertxs sujetxs afirmarse o negarse en la norma, sobre las implicaciones de habitar un cuerpo no hegemónico y sobre el impacto estético que tienen estas corporalidades en una sociedad como la colombiana. Se abrieron discusiones acerca de la mediación artística como vía alterna para la expresión identitaria, se presentaron experiencias en torno al trabajo con ciudadanía habitante de calle y nos acercamos a las

Para más información de Boy With Arms Akimbo/ Girl With Arms Akimbo: https://aep.lib.rochester.edu/ browse?field_creators_group_value=Boy+With+Arms+A kimbo+%2F+Girl+With+Arms+Akimbo formas como el arte aporta a su ejercicio autónomo de empoderamiento con la creación de proyectos íntimamente ligados a sus historias de vida.

A su vez, se promovieron conversaciones sobre nuevas y posibles formas en las que el arte moviliza sensibilidades en el contexto sociocultural colombiano, donde el patriarcado y el colonialismo son el germen de la discriminación y la desigualdad, resaltando la importancia de la práctica artística como un camino para la puesta en marcha de voces e identidades subalternizadas que generan agencia. Finalmente, se discutió sobre la importancia de visibilizar y construir los procesos históricos que se han puesto al margen, a través del rastreo genealógico y su relación con nociones como cuerpo, género, sexualidad, estética y belleza.

En la octava versión del Encuentro de Investigaciones Emergentes (EIE) participaron: Alanis Bello Ramírez, socióloga feminista y maestra de la Universidad Nacional; Santiago Forero, docente e investigador en Artes Plásticas de la Universidad de los Andes; Daniela Maldonado Salamanca. directora de la Red Comunitaria Trans; Felipe Caro, del Colectivo Severas Flores; Angie Beltrán y César Castro, del Colectivo Audiovisual Katapulta; Juan Betancurth, de El Parche Artist Residency; Magdalena Jiménez y Carlos Curtidor con el proyecto interdisciplinar Juegos Translúcidos; María Galindo Neder, anarcofeminista boliviana: Nadia Granados, con su proyecto La Fulminante; Olga Robayo, directora del Festival Internacional de Arte y Cine Kuir Bogotá, y Pedro Felipe Hinestrosa, de la Fundación Arkhé. Cada uno de los participantes, además del respectivo diálogo y de la presentación de sus proyectos, tuvo la oportunidad de construir un escrito o una presentación visual conformada por imágenes que nos permitió documentar y presentarle a los lectores de esta publicación una visión clara y articulada de lo sucedido en Akimbo: Arte, corporalidad y espacio público el pasado 8 de octubre de 2018.

¡Bienvenidos al VIII Encuentro de Investigaciones Emergentes Akimbo!







A STATE OF THE STA



Akimbo: Arte, corporalidad y espacio público

El Encuentro de Investigaciones Emergentes (EIE) es un espacio para la puesta en escena de las prácticas de investigación emergente desarrolladas por agentes y organizaciones que constituyen el campo de las artes plásticas en la ciudad de Bogotá, es una oportunidad para reflexionar sobre el impacto de la creación plástica en la cotidianidad y en el espacio público de todos.

En su octava versión, el EIE se propuso establecer un diálogo entre las experiencias corporales, su representación artística y el espacio público. Su denominación Akimbo: Arte, corporalidad y espacio público hacía referencia al proyecto artivista, raro, visual y anónimo denominado Boy with Arms Akimbo/Girl with Arms Akimbo originado en San Francisco (EE.UU.), activo entre 1989 y 1992. En este proyecto los agentes y las organizaciones, a través de prácticas visuales en el espacio público, instaron al reconocimiento de los cuerpos con via como lugares seguros y a la necesidad de implementar políticas de prevención y tratamiento con sólidos programas de financiación pública.

Akimbo: Arte, corporalidad y espacio público abrió un espacio de discusión sobre la introducción de imágenes disruptivas en el espacio público, asociadas a la corporalidad, que directa o indirectamente resignifican o generan imaginarios de normalidad/naturalidad. Lo anterior incluyó el análisis sobre la construcción de mundos virtuales y cuerpos digitales como entornos de subjetivación, mediación o relación que dinamizan marcos de posibilidad/referencia/existencia/visibilidad para el cuerpo, a través de preceptos y señales visuales u otras experiencias sensitivas derivadas en representaciones de perversidad, monstruosidad o fealdad.

En Akimbo: Arte, corporalidad y espacio público comprendimos el cuerpo como un resultado mutante y fluido de subjetividad, que se

desplaza a partir de procesos de conciencia individuales y de la identificación de tecnologías de poder que recaen sobre la construcción corporal donde la práctica artística plástica y visual, que se expresa a través de las operaciones de pirateo y alteración, es crucial. Un cuerpo que existe en relación sensitiva con la otredad, que se expande y contrae en consideración a los moldes culturales dominantes; lugar donde la creación artística, desde la poética visual-híbrida, funciona como hacedora de posibilidades, de dispositivos de emergencia, de estética relacional y de producción de sentido.

Conferencistas

Alanis Bello Ramírez, socióloga feminista
Daniela Maldonado, Fundación Red Comunitaria Trans
Felipe Caro, Colectivo Severas Flores
César Castro, Colectivo Audiovisual Katapulta Producciones
Juan Betancurth, El Parche Artist Residency
Magdalena Jiménez y Carlos Curtidor, Juegos Translúcidos
María Galindo Neder, anarcofeminista boliviana
Nadia Granados, La Fulminante
Olga Robayo, Kuir Bogotá
Pedro Felipe Hinestrosa, Fundación Arkhé
Santiago Forero, Universidad de los Andes

Lugar: Hemiciclo de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Edificio Biblioteca Carrera 4 n.º 22-40 8 de octubre de 2018 11:30 a.m.-08:00 p.m.

Entrada libre





San San

La magia del arte: imaginando una pedagogía del cuidado en las prácticas político-artísticas

Alanis Bello Ramírez

Profesora de la licenciatura en Educación Comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). alanisupn@gmail.com Aquí estamos sin armas y con los brazos abiertos, solo con nuestra magia.

Gloria Anzaldúa

Esta breve reflexión está inspirada en una joven estudiante de Artes que, en el marco del VIII Encuentro de Investigaciones Emergentes en Artes Plásticas y Visuales-Akimbo, sorprendió al grupo de conferencistas invitados con una hermosa intervención sobre lo que significa el arte para ella. En su intervención dijo que el arte es una especie de magia que permite conectar cuerpos, crear vínculos, reinventar identidades y movernos hacia adentro, no hacia afuera buscando escapar del mundo (como si eso fuera posible), sino hacia adentro buscando una interioridad que nos conecte individual y colectivamente por medio de la creación artística. El arte es entonces una conexión necesaria para poder sobrevivir en un mundo tan mezquino que cada día se nos revela más desesperanzador.

Me produjo enojo que una de las conferencistas invitadas respondiera a esta declaración tildando a la estudiante de ingenua, por no decir tonta. "¿Por qué creer en la magia es una cuestión de idiotas?", me pregunté. Tildar de ingenuo a alguien que se interesa por construir relaciones de cuidado, afecto y conexión espiritual para la acción política revela la manera convencional bajo la cual pensamos lo político, su relación con las artes y las comunidades con las que trabajamos.

Desde hace un par de años he venido reflexionando, desde mi lugar como maestra y activista travesti, sobre la necesidad sentida de involucrar una ética feminista del cuidado en las prácticas pedagógicas, artísticas y políticas. Esto significa que hacer arte o producir conocimiento implica una comunión de responsabilidad ética con las comunidades en las que actuamos y, además, nos lleva a considerar la necesidad de acompañar aquellos lazos que construimos en el camino. De manera

ineludible, significa involucrarnos en la cotidianidad y en los problemas de aquellos con quienes tejemos relaciones de creación y de saber.

Pensar y crear con cuidado es también preocuparse por la creación de vínculos afirmativos, reparadores, no objetualizados, ni instrumenta-les. Con Paulo Freire podríamos decir que cuidar es también establecer diálogos intersubjetivos que nos permitan crear comunidad y referentes colectivos para emprender la transformación. Sencillamente, quien no crea conocimientos compartidos, amorosos y responsables contribuye al reforzamiento de la maquinaria egocéntrica del conocimiento masculino, blanco, heterosexual y colonial que las feministas han denunciado tanto.



A esta estudiante le dedico los siguientes susurros que salen de mi corazón y que me hubiera gustado decirle en aquel instante en que fue increpada. No soy artista, soy educadora y, desde este punto de vista, quiero trenzar algunas ideas y cocinar, ¿por qué no?, un poco de magia.

Para la feminista negra Angela Davis, la radicalidad del activismo no se reduce a denunciar injusticias, a la subversión, o a estar en contra de los sistemas de opresión. Para ella implica atender las heridas y los daños que producen el racismo, el sexismo, la homofobia, la transfobia y el clasismo en nuestros cuerpos y espíritus; significa derrocar los modelos masculinos del activismo que desdeñan nuestra interioridad, la interconexión y el bienestar de las relaciones con nuestros compañerxs de lucha y placer. Davis dice: "Creo que nuestras nociones de lo que cuenta como radical han cambiado a través del tiempo. El autocuidado, la sanación y la atención al cuerpo y a la dimensión espiritual, todo esto ahora es parte de las luchas radicales por la justicia social" (Davis y Davis, 2016).

Ш

En muchos círculos activistas se nos ha dicho que debemos derrocar las identidades fijas y estables; se nos ha dicho que nuestro objetivo es destruir el sistema y entregarnos a la causa, pero no se nos ha dicho algo muy simple: "¿Cómo estás?".

Como travesti y feminista estoy interesada en subvertir el orden opresivo del sistema sexo/género y sus tentáculos capitalistas y racistas. Me interesa perturbar, incomodar y desestabilizar las miradas normativas y asesinas del orden heterosexual. No quiero asimilación en el sistema, ni mucho menos ser dulce y compasiva con quienes nos oprimen. Sin embargo, con todo esto me asalta la duda de si ser subversiva sea automáticamente algo emancipador, o al menos algo generador de un cambio epistémico. A veces siento que poder montarse en el papel de quien subvierte es un privilegio. Algunos artistas de la academia suelen hacer sus performances transgresores con el fin de romper con el statu quo de las comunidades; se graban y luego les muestran a otros académicos sus hazañas, sacan sus tesis y se ufanan de sus obras. ¿Qué le pasa a quien habita esa comunidad y no tiene la autoridad de la academia y la extranjería para poder subvertir? ¿Qué pasa después de que el artista alborota el avispero, se va y no encara las consecuencias de su subversión en las vidas de quienes supuestamente defiende y que se quedan en el territorio? Me interesa subvertir, pero más allá de eso, me interesa que podamos sobrevivir. Me interesa con cuidado desplegar miradas amorosas y construcciones de saber que nos lleven a generar vínculos que expandan nuestras posibilidades de vida, vínculos que nos ayuden a sanar las heridas que producen las fronteras del poder.



IV

Digámoslo en voz alta: las prácticas artísticas que involucran a la comunidad y que no son colaborativas suelen ser aquellas que le hacen culto al genio *creativo* del artista. Este tipo de artista suele no colectivizar las decisiones de sus proyectos artísticos e impone formatos, contenidos y significados que dejan desorbitados y sin posibilidad de diálogo a aquellos sobre quienes

ejecuta su obra. No importa si el artista se para desde la transgresión de lo *queer*, si no hay diálogo de saberes, no hay transformación posible.

V

Procurar el cuidado en las prácticas artísticas, quizás tenga que ver con la capacidad de desarrollar prácticas creativas que estimulen la autorepresentación de las comunidades y de los sujetos que participan en nuestros proyectos. Como travesti, me he sentido manoseada cuando algunos artistas se me acercan para provectar sus ansiedades y sus visiones sobre lo que soy. A las personas trans y a otros sujetos de grupos subordinados nos representan como seres exóticos, hipersexuales, extraños y especiales, tan fuera de lo común que parecemos una alteridad indigerible. Alguna vez dije, burlándome, que para la mirada hegemónica el pedo de una transexual es toda una exquisitez etnográfica. Más allá de estas miradas heterodesignadas, una práctica artística cuidadosa y comprometida con el cambio abre camino para la propia definición de las voces e identidades subalternas. Cuidar en la práctica artística es abrir camino para que florezca la autodesignación. La amorosidad artística podría partir de esta máxima: "Nunca ser impunes cuando hablamos del otro: nunca ser inmunes cuando el otro nos habla" (Skliar, 2006: 256).

VI

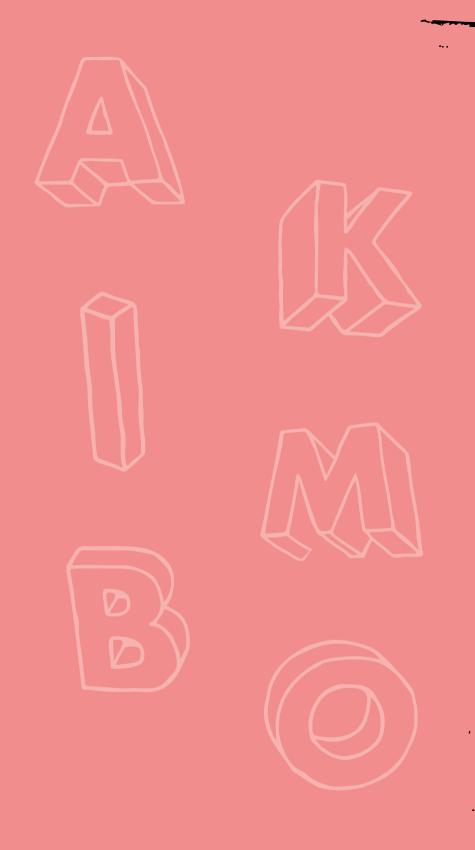
La pedagogía comunitaria nos puede enseñar a ver el arte activista más que como un acto de protesta, como un lugar para construir vínculos que

trasciendan los límites de un proyecto artístico. El arte puede ser un lugar para afectar y dejarse afectar, tal vez una plataforma para perturbar y a la vez sanar. Quisiera pensar en algo así como un queeranderismo, una magia social que nos lleva a incomodar y a desestructurar órdenes opresivos y, al mismo tiempo, nos invita a crear puentes entre las diferencias, a proponer diálogos difíciles pero necesarios y a abrirnos al dolor de los otros. Quizás aquí está la magia del arte de la que hablaba esa estudiante tan pila...

Bibliografía

Davis, A. y Davis, F. (2016). "The Radical Work of Healing: Fania and Angela Davis on a New Kind of Civil Rights Activism". Yesmagazin (2016), https://www.yesmagazine.org/issues/life-after-oil/the-radical-work-of-healing-fania-and-angela-davis-on-a-new-kind-of-civil-rights-activism-20160218

Skliar, C. (2006). "Fragmentos de amorosidad y de alteridad en educación". *Revista Colombiana de Educación*, n.º 50, enero-junio, pp. 253-266.







The state of the s



La Fundación Red Comunitaria Trans es una organización social con base comunitaria de acción artivista y transfeminista conformada principalmente por personas trans; su acción social está dirigida a la educación popular entre pares, las pedagogías comunitarias y el activismo a través del arte (artivismo).

El arte se emplaza principalmente en la calle, la cual es considerada un espacio que sirve para construir instrumentos autónomos de movilización, organización, empoderamiento y fortalecimiento de saberes y derechos para personas trans, trabajadores sexuales, habitantes de calle y personas privadas de la libertad.

Los procesos artísticos desarrollados durante los ocho años de la Fundación han sido asumidos como herramientas de creación de estrategias para formar redes de apoyo y afecto en medio de la construcción simbólica de las identidades trans. El arte se convierte así en una excusa para encontrarse, reconocerse, acuerparse y juntarse y, a través de él, crear dispositivos capaces de resignificar los imaginarios sociales y culturales que vulneran y marginan a las personas trans en Colombia al nombrarlas dentro de una historia que intenta anularlas.

Artistas, fotógrafos y diseñadores, en colaboración con la Fundación, han sido artífices de espacios para la creación colectiva y para el reconocimiento propio y común de las identidades trans. El objetivo final: romper con los círculos de pobreza impuesta y exclusión estructural que viven las personas trans en Colombia y América Latina.



Proceso de creación colectiva: Danza. Proyecto realizado en el marco de la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. Fundación Red Comunitaria Trans y mujeres farianas. Zona veredal Icononzo, Tolima. Marzo de 2017. Fotografía: Máximo Castellanos Peña. Todos los derechos reservados.



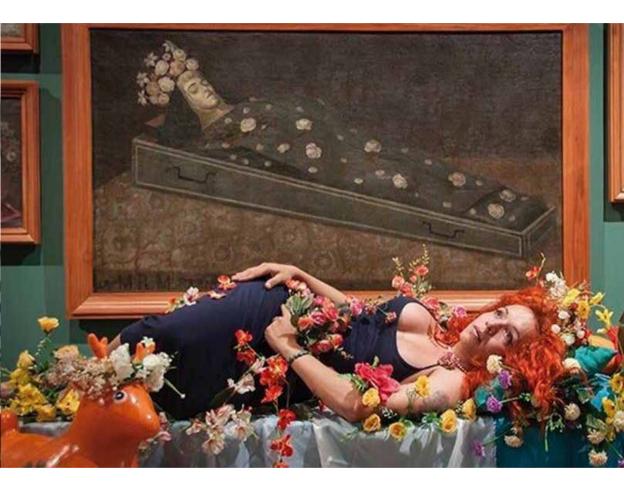
Flute Warriors. Proceso de creación colectiva: *Performance*. Proyecto desarrollado en el marco del Kuir Bog Fest, 2017. Dirección: Tori Wranes. Fotografía: Fundacion Red Comunitaria Trans. Todos los derechos reservados.



La PPP (Puta Paloma de la Paz). Proceso de creación colectiva: Mural. Elaborado por mujeres trans trabajadoras sexuales del barrio Santa Fe alrededor de conversaciones por la paz en Colombia. Artista: Dr. Jungla. Febrero de 2018. Fotografía: Juan David Cortés. Todos los derechos reservados



Transinflable. Proceso de creación colectiva: Escultura inflable. Desarrollado en el marco de la III Marcha del Orgullo Trans, barrio Santa Fe, Bogotá. Tomás Espinosa, Artur Van Balen y Fundación Red Comunitaria Trans. Julio de 2018. Fotografía: Juan David Cortés. Todos los derechos reservados.



Un lugar en el mundo. Taller creativo. Proceso colaborativo de la Fundación Red Comunitaria Trans y el Museo del Banco de la República. Julio de 2018. Fotografía: Liliana Parra. Todos los derechos reservados





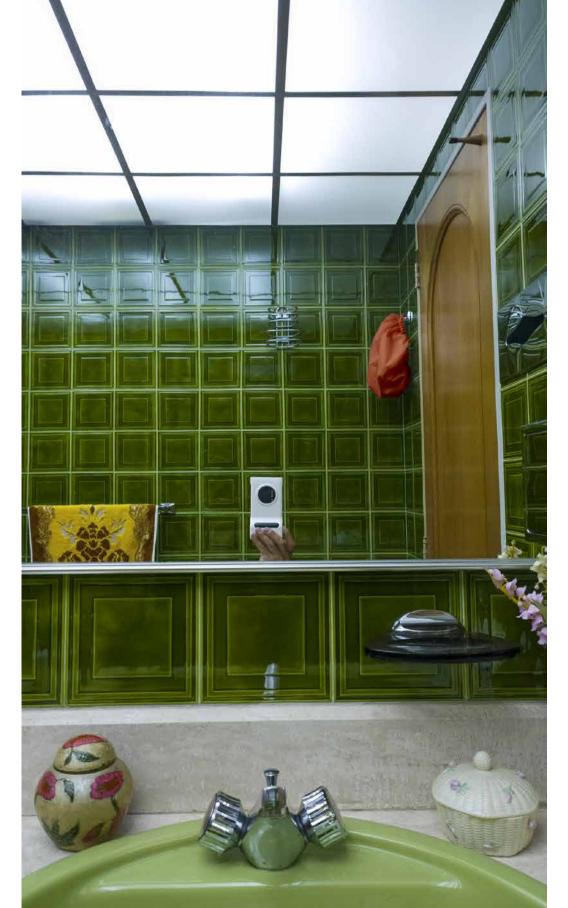
W. L. L. T.



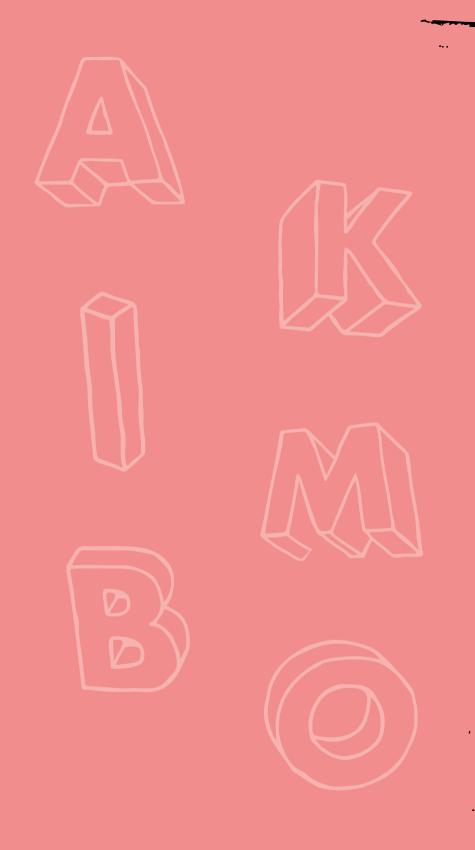






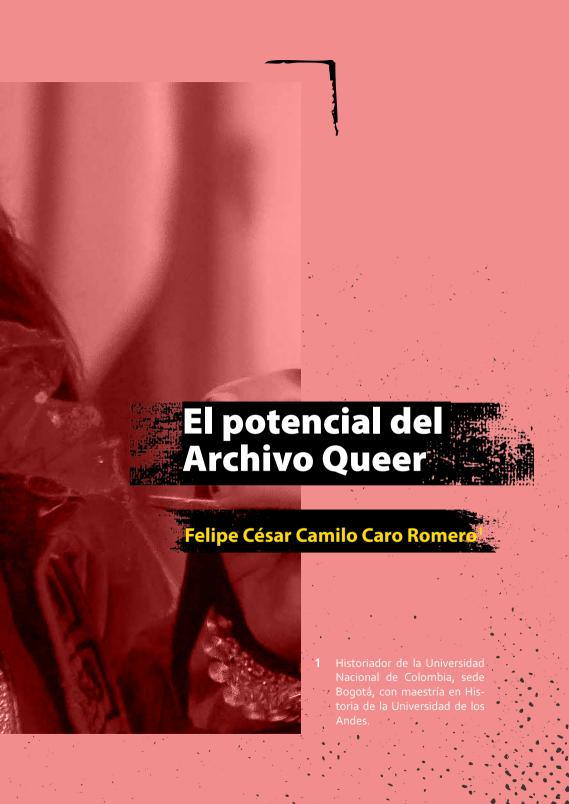














No es sorpresivo darse cuenta que en Colombia existe una deuda histórica con las sexualidades no hegemónicas. Con esto no solo me refiero al desconocimiento y a la perpetuación de violencias cotidianas, sino a la negación de un relato histórico que nos permita entender el desarrollo de las formas de dominación y emancipación de las personas que han transgredido la norma sexual. Es por ello que, frente a esta deuda, el Archivo Queer es un elemento fundamental de resolución. A continuación, ejemplificaremos los retos y las posibilidades que este Archivo supone, retomando la experiencia de la exposición "Queer Archives Institute Colombia" (QAIC) presentada en Bogotá en octubre de 2017.

La construcción de un archivo como este se enfrenta a muchos retos. Uno de ellos, tal vez el principal, es la dificultad de recolectar información respecto a la historia *queer*. En medio de la marginalización y la criminalización (en el caso de Colombia formalmente desde 1890 a 1980), la documentación sobre vidas, organizaciones y actividades es escasa y se encuentra en constante peligro de desaparición. Por eso, la concentración de la escasa documentación que existe puede ser una

de las pocas herramientas que alguna vez tendremos para entender las transformaciones históricas de la sexualidad. Fotos, videos, revistas, ropa, son solo unos cuantos ejemplos de la riqueza con la que se pueden construir colecciones completas que dan cuenta de un amplio espectro de experiencias sexuales. La multiplicidad de experiencias históricas supone también una heterogeneidad en la noción de artefacto histórico, lo cual nos permite acercarnos a diferentes niveles de la experiencia sexual. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la riqueza de los materiales no recae en su existencia en sí, sino depende de las preguntas que se le hagan a cada uno de estos elementos. El Archivo Queer es, por lo tanto, un espacio de diálogos constantes.

Otras de las dificultades que existen en la construcción de este Archivo son su difusión y accesibilidad. Los archivos solo pueden desarrollar su máximo potencial si están al alcance de distintos tipos de personas que puedan interpelarlos de diferentes formas. Esto supone una confrontación directa con el coleccionismo privado que no se opone a la preservación cuidadosa, sino a la idea de que el valor de los documentos recaiga en su potencial histórico que, a su vez, depende de la creatividad del público que se acerca a él y no en su *rareza* cuantificable monetariamente. Es por eso que el Archivo debe estar presto para ser interpelado por un público amplio que posibilite la reconstrucción de relatos históricos académicos y no académicos. El derecho al pasado se configura en la medida en que tengamos acceso a él y con ello podamos darle sentido a nuestras vivencias. El Archivo Queer es, por lo tanto, un espacio público en disputa.

La importancia de este Archivo radica, entonces, en las posibilidades de conocer e interpretar las transformaciones históricas, dándole sentido a la experiencia presente y permitiendo la acción futura. El Archivo Queer es, por consiguiente, un mecanismo que permite entender las fracturas que existen hoy alrededor de las nociones de sexualidad. Sus diferentes materiales invitan a romper el mito de que existe una sola experiencia sexual *correcta* e incluso permiten reconocer la heterogeneidad que ha existido al respecto desde tiempo atrás. Esto es un asunto profundamente político, pues rompe con las pretensiones naturistas de un orden auténtico del género y del sexo. El Archivo Queer es, por lo tanto, un generador de fracturas.

Además, el Archivo Queer nos permite develar un potencial político en la sexualidad, algo que cada vez nos parece más difícil de identificar frente a la creciente mercantilización de la misma. Un ejemplo de esto, que surgió con la experiencia del QAIB, fue la identificación de un primer ciclo de protestas homosexuales (término usado en el contexto) entre 1979 y 1982 en Colombia. Esto es algo que no se había registrado en la historiografía nacional antes, pues se asumía que las protestas LGBT habían iniciado en la década de los noventa, pero, al encontrarnos con documentos de estas movilizaciones —como fotos y panfletos—, pudimos constatar que la movilización LGBT en Colombia precede a la epidemia del sida, e incluso a la despenalización del acto homosexual efectuada en 1980. Y esto, aunque parezca insignificante, tiene serias repercusiones políticas, pues nos remonta al auge de la llamada nueva izquierda y a la profunda influencia que los movimientos revolucionarios tuvieron en el surgimiento del movimiento LGBT colombiano.

Nos topamos con un abrumador bagaje político, heterogéneo y numeroso en los documentos que contrasta no solo con el silencio que la historia nacional ha mantenido respecto al tema, sino también con las visiones actuales de las luchas sexuales que, empapadas de neoliberalismo, conciben a estas demandas como meros procesos técnicos, despojándolos del potencial político que en los años setenta y ochenta poseían. El Archivo Queer es, por lo tanto, un arma en contra de la muy ideológica noción de la muerte de la ideología. Nos recuerda, en este

caso, que las diversas luchas emancipadoras estuvieron articuladas en algún momento y tales ejemplos resultan muy pertinentes hoy en día.

Aunque el Archivo Queer puede tener un valor estético, que puede influir en su carácter público, su potencial recae en las proyecciones políticas que se les den a los objetos que guarda. El fetiche de la pieza no obedece sino a la perpetuación de la visión desideologizada de la sexualidad, tan nociva para la praxis transformadora. Es entonces importante recordar que el Archivo no existe exclusivamente para preservar, sino también para encantar, sugerir y seducir a quienes se acercan al pasado y, con esto, a la posibilidad de construir otros futuros mejores.









La propuesta de empoderar como creadora artística a población habitante y exhabitante de calle en Bogotá, mediante la experimentación con la creación audiovisual, particularmente enfocada en el género documental, resultó ser una experiencia de confrontación pedagógica, artística y social. Esta confrontación empezó con el trabajo con una población conformada por exhabitantes de calle que estaban iniciando un proceso de resocialización en el Centro de Atención Transitorio (CAT), administrado por la Secretaría de Integración Social. De manera que los participantes en el laboratorio fueron hombres, mujeres y una mujer trans que, si bien habían habitado la calle, en el momento de creación de los audiovisuales estaban viviendo un proceso de tránsito hacia otra concepción de sí mismos y de la sociedad. De ahí que el objetivo que perseguíamos: retratar una ciudad inédita a partir de la sensibilidad de personas que la habitan día y noche, se modificó, pues la mirada de la ciudad en un proceso de rehabilitación es completamente diferente a la que se genera en una cotidianidad de superviv<mark>encia.</mark> En p<mark>oca</mark>s palabras, el imaginario que teníamos de trabajar con habitantes de calle, cuya identidad estuviera definida por vivir día y noche en las aceras, los parques o los puentes, se transformó al encontrarnos con seres humanos con una sensibilidad particular y común relacionada con su vínculo pasado con la habitabilidad de calle y que se consideraban seres en tránsito de ser algo diferente.

Esta concepción de sí mismos, como seres en tránsito, generó un reto pedagógico para hallar la manera de propiciar un ejercicio de narración sensible en el que cada uno encontrara la forma de hablar de la ciudad sin caer en los lugares comunes de violencia y drogadicción que podrían despertar emociones contrarias a su proceso de tránsito. Para llegar a las historias que finalmente cocreamos en audiovisual, trabajamos con una promotora de lectura, varios realizadores audiovisuales y un artista plástico, quienes buscaron, a partir de una cartografía de la sensibilidad basada en la evocación, traer a colación recuerdos espontáneos



de ciertos lugares de la ciudad a partir de sonidos o imágenes. Como resultado de este ejercicio la participantes narraron diversas escenas de su vida en la calle, recordaron especialmente a algunas personas, o a ciertos lugares en los que anduvieron durante mucho tiempo. Gracias a esto aprendimos que el disfrute estético de la ciudad está sobre todo en las emociones más cotidianas: el amor, el hogar, la vocación. La ciudad es, como vimos con el grupo, un escenario, más que una protagonista. Por eso nuestro dispositivo de creación, que buscaba un tipo de patrimonio diverso sobre la ciudad, se transformó al encontrarnos con las emociones y con las distintas historias de vida de quienes habitaron la calle. De este ejercicio resultaron los cortometrajes *Pandora* y *Regreso a casa*.

Pandora cuenta la historia de un reciclador que encuentra en la basura de un barrio del norte de Bogotá un botiquín con algunos implementos, decide conservarlo y agregarle medicamentos y herramientas y, después de un tiempo, empieza a sanar a otros habitantes de calle utilizando el botiquín, o la caja de Pandora, como lo conocen en la calle. Regreso a casa narra la tensión que vive un exhabitante de calle cuando vuelve a



la casa de su familia, luego de muchos años de ausencia, la dificultad de ganar y sentir confianza nuevamente y la sensación de volver al hogar. La realización de ambos cortometrajes estuvo a cargo de lxs participantes en el laboratorio luego de ocho sesiones de formación en manejo de cámara, sonido y dirección.

Durante el VIII Encuentro de Investigaciones Emergentes, a la luz de la socialización del proceso de creación, la creencia, que tienen muchas personas de que lxs habitantes de calle son seres exóticos que deciden vivir y sentir en una errancia constante, se vio confrontada con la proyección de *Regreso a casa*. Desde esa perspectiva, el resultado del trabajo realizado

en el laboratorio parecería ser una manipulación maniquea de los intereses de las personas participantes, quienes no se sienten orgullosas de ser habitantes de calle, ni muestran a la habitabilidad de calle como un hecho para celebrar, sino como algo que se deja atrás y se mira en retrospectiva como un aprendizaje y no como un logro. Esta confrontación nos generó múltiples reflexiones sobre la manera en que habíamos orientado el laboratorio y encontramos que incluso nosotros, antes de iniciar el trabajo, teníamos una visión romántica de la habitabilidad de calle que cambió luego del contacto con los participantes, pues vimos que muchos de ellos buscaban alejarse de ese tipo de experiencia porque la veían como destructiva e indigna y no era algo de lo que se sintieran orgullosos. De manera que la visión de la habitabilidad de calle y de los exhabitantes de calle, que conocimos en la cocreación audiovisual, fue el resultado de un proceso de escucha en el que comprendimos que la sensibilidad de esta población es poderosa y auténtica, y que su condición no debe considerarse exótica, ni al margen de las dificultades sociales y emocionales que padecen. En su caso, la marginalidad no es una decisión.

Esta reflexión nos motivó además a denunciar un caso de revictimización por ser habitante de calle que se presentó con una compañera transgénero que participó en el laboratorio, pues, en su proceso de resocialización, la religión le generó una culpa tal en su construcción de género que decidió renunciar a su transgenerismo, a pesar de ser una identidad sólida que se transmitía sin carga, y, buscando una manera de resarcir el daño que la experiencia en calle le había traído a su vida, renunció a lo que había construido de sí misma, con esfuerzo y arrojo. Esto sucedió en una sociedad que cada día parece avanzar más en la reivindicación de los derechos de género e identidad sexual, pero que en la marginalidad en la que viven los habitantes y exhabitantes de calle aún está ausente.



. ..





Magdalena Jiménez y Carlos Curtidor Juegos Translúcidos

> Colectivo de creación audiov sual análoga.



En el VIII Encuentro de Investigaciones Emergentes se procuró dialogar y reflexionar en torno a la relación que existe entre las experiencias corporales y las representaciones artísticas en el espacio público, desarrolladas desde la mirada particular de los diversos proyectos convocados.

Con el proyecto de creación interdisciplinar *Bocetos de un futu-* ro (desarrollado para personas que habitaron las calles de Bogotá y que actualmente residen en el centro de atención El Camino) se relacionaron las experiencias corporales de los participantes con la expresión y visibilidad de la subjetividad de los mismos. Esta relación se evidenció de diferentes maneras a lo largo de todo el proyecto.

La desidentificación momentánea

Así como en el proyecto Akimbo se pretendía modificar la imagen naturalizada del cuerpo con VIH como inseguro, sucio y negativo, con *Bocetos de un futuro* buscamos que los participantes salieran por un momento del rol de ser personas marginadas que llevan a cuestas un pasado oscuro e



irremediable. Este propósito se abordó de manera indirecta por medio de varios mecanismos.

El juego, visto como una manera de relacionarse con el otro y con la propia voz, fue un elemento que estuvo presente en todas las etapas del laboratorio, sin embargo, fue en la primera etapa donde se evidenció de una manera más clara. En el juego, el cuerpo está alerta, la risa aparece y toda la carga emocional, derivada de experiencias pasadas tormentosas, queda por un momento fuera.

La ficción: en las historias creadas durante el proceso, el énfasis principal estuvo en la creación fantástica de sucesos, personajes, escenarios y situaciones irreales. Esto generó que las acciones realizadas a lo largo del taller se enfocaran en direcciones distintas a las que están acostumbrados los participantes.

La confianza: la metodología de trabajo fue muy importante para el desarrollo de las creaciones, decidimos compartir el conocimiento y guiarlos en la realización creativa sin resaltar sus historias de vida o su condición de rehabilitación, en lugar de eso le dimos espacio a la imaginación y al trabajo concreto. Simplemente se les permitió ser ellos mismos, dejando que la expresión de su subjetividad se diera por sí sola.

Quisimos siempre generar un ambiente amigable y desarrollar un laboratorio que priorizara el trabajo colaborativo y que, simultáneamente, propiciara el descubrimiento y la expresión de las inquietudes individuales.

La absorción creativa: el acto mismo de la creación (dibujar, colorear, generar sonidos o reflexionar sobre los relatos) permitió que el proceso y el resultado del laboratorio se dieran de manera fluida y contundente. Procuramos generar un espacio en el que los participantes estuvieran concentrados realizando cada etapa del proceso y pudieran ver la forma como todo se iba construyendo poco a poco, un lugar donde pudieran experimentar otras posibilidades de su existencia y donde el arte fuera el real protagonista.

La imagen del cuerpo representado en las historias

Del laboratorio surgieron tres relatos fantásticos que contienen personajes diversos con características corporales específicas. Estas representaciones arrojan un doble reflejo: por un lado, son producto del imaginario de corporalidad que tienen las personas que los inventaron y, por otro, son el reflejo de sí mismos. Su estado mental y físico se evidencia en la morfología y textura de los personajes.

*Un hombre a la deriva narra el proceso de transformación de una persona desde su niñez hasta su vejez. En la pantalla se pueden apreciar constantemente no solo los cambios físicos de este personaje, sino también la interacción con otros personajes que aparecen en su camino: un monstruo marino construido con cigarrillos, botellas de licor y pipas con quien tiene una lucha, y animales salvajes que transmiten una sensación de peligro. Mostrar algunas partes del cuerpo en primer plano, como sus manos mientras construye un barco, los ojos en un momento

de ensoñación y bocas con dientes filudos, entre otras, es un recurso narrativo asociado con la acción o percepción del personaje que permite destacar situaciones de la historia.

*Mi Marci es una comedia romántica que gira en torno a una relación amorosa entre un ser humano y una extraterrestre. En esta historia se hicieron dibujos detallados de las distintas partes del cuerpo de esta marciana verde, con un solo ojo, tres senos y cuatro patas que enamoran al humano, quien, luego de una extraña relación corporal, se transforma y es devorado por ella. Al cabo del tiempo, Marci tiene un parto de numerosos seres que representan esta fusión.

*En Viaje interdimensional, dos personajes sueñan que viajan en un vehículo que se va transformando. En su recorrido interactúan con seres marinos peligrosos y amigables cuyos cuerpos son representados según la característica que se desea expresar. En este relato está presente un elemento que cambia la percepción de los personajes principales: unas gafas que les permiten ver la realidad del planeta al que han llegado. Al despertar, estos viajeros descubren que han soñado lo mismo y, confundidos, se cuestionan respecto a la realidad y a la percepción espacio-temporal.

Puesta en escena en el espacio público

Dado que el mecanismo de animación que utilizamos es análogo y en vivo, se generan relaciones corporales directas en la puesta en escena tanto con los dibujos hechos para ser manipulados sobre la pantalla del proyector como con la musicalización y creación de sonidos incidentales.

La representación de estos relatos requiere habilidades corporales que permitan la fluidez de la narración, dichas habilidades son individuales y colectivas, por consiguiente, es necesario aprender a manipular las marionetas y a utilizar los micrófonos, así como saber escuchar al otro y trabajar de la mano con quienes están desempeñando un rol diferente. En este proceso de experimentación audiovisual y creación común, todos los participantes tienen el mismo valor y la misma importancia.

Juegos Translúcidos propone hacer intervenciones de gran formato en escenarios diferentes a los convencionales dispuestos para el arte, con el fin de irrumpir la cotidianidad del espacio público e invitar a la comunidad a jugar con objetos sonoros y personajes translúcidos, a fin de generar un espacio de expresión alternativo.

Para los participantes de *Bocetos de un futuro*, proyectar los relatos en El Septimazo y en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación fue una experiencia significativa que los llenó de orgullo al sentirse

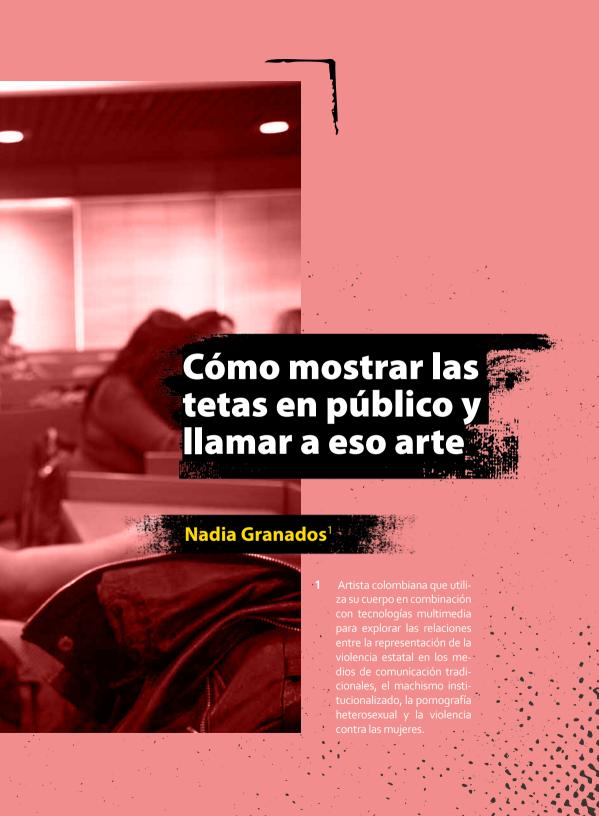


apreciados por el público. En el pasado muchos de ellos habitaron estas mismas calles con tristeza y desolación, pero esta vez, como seres renovados, presentaron sus creaciones artísticas dejando risas, temores, esperanza y reflexiones en el escenario.

63







Cómo mostrar las tetas en público y llamar a eso arte fue el título de un falso taller dictado supuestamente por mí y creado por un colectivo anónimo en Facebook para ironizar mi trabajo y el tipo de performance en el que utilizo mi cuerpo de manera provocadora para alterar los sentidos en torno a diferentes temas relacionados con el machismo, las relaciones de poder, la violencia, las alteraciones de la realidad y el desconocimiento de los derechos humanos. Parte del público que se siente interpelado por mi trabajo expresa su inconformidad frente a lo que ve: una mujer que muestra las tetas (aunque también muestro el culo y la vagina). Nada más.

Mostrar las tetas en público es un acto repetitivo en el folclore colombiano, hay telenovelas sobre tetas; un enorme negocio de cirugías para tetas y mujeres que ganan millones gracias a sus tetas, sin embargo, no podemos quitarnos la camiseta cuando tenemos calor porque se nos ven las tetas y Facebook censura videos si hay tetas desnudas expuestas. Muchos no entienden que una mujer use sus propias tetas de manera impúdica en un *performance*, comprendiendo que el acto de mostrarlas es un código de representación tan digno de resignificar como cualquier otro. Es evidente expresar estos inconformismos, pues, en una sociedad como la nuestra, los actos de emancipación femenina disgustan a una gran parte de la población, pero, a la vez, afortunadamente son cada vez más frecuentes. La obscenidad tiene muchas aristas de desobediencia y, frente a esos patrones de domesticación femenina, muchas respondemos con agresividad, ironía y obscenidad.

Frente a este modo de representación, mi trabajo ha recibido algunas opiniones apasionadas como este comentario hecho por una espectadora de La Fulminante Cabaret en el XIII Festival Internacional de Cabaret:

¡¡¡¡¡Es el espectáculo de peor gusto que he visto en mi vida!!!!! ¡No es vulgar! ¡No es indecente! Es malo, pésimo, cerdo, grosero, ofensivo, insultante, vomitivo. Va más allá de lo procaz. Ni siquiera propone. ¡Para mí una total decepción! Qué pena que sea parte de un Festival Internacional de Cabaret. Este "hombre/mujer/travesti/lesbiana/FEA" tenga que chuparse un Tampax para hacer una denuncia política. ME VOMITO. Qué denigrante para el género femenino. FUERA NADIA DE MÉXICO¹.

Parece que la mujer estaba esperando ver un espectáculo de buen gusto; posiblemente algo que no fuera indecente, ni vulgar, ni cerdo, ni grosero, pues, al parecer, considera que esas características no deben ser incluidas en un trabajo artístico. La palabra vomitivo parece aludir a que la sensación que produje en su cuerpo fue tan intensa que estuvo cerca de expulsar su cena. Hay una expectativa de diversión relajada que no se cumplió.

La confusión y el desagrado frente a la ambigüedad de mi sexo que manifiesta la espectadora me parecen muy dicientes: "Este hombre/mujer/travesti/lesbiana/FEA", pues, con esa manera de señalarme, demuestra que siente disgusto por no poder identificar lo que tiene al frente y porque ese cuerpo no se acomoda a sus esquemas.

Este tipo de expresiones escénicas no es común en Latinoamérica, es un fenómeno reciente y creciente indispensable en medio del terrible machismo que nos agobia y nos violenta, un grito necesario, una agresiva respuesta a un sistema de ideas e imágenes que nos quiere

1 http://www.festivaldecabaret.com/la-fulminante-cabaret-postporno/



pasivas y dóciles; es emoci<mark>onante ver cómo</mark> este tipo de trabajo puede inspirar a mujeres más jóvenes que están interesadas en el arte del *performance* transfeminista.

Estos modos de representación han generado un movimiento que, gracias a las redes sociales, comparte imágenes e interacciones de manera viral e internacional, como los eventos de video posporno que circulan internacionalmente, entre los que están, por ejemplo, La Muestra Marrana, que ya tiene ocho ediciones y fue fundada por Lucía Egaña y Diana J. Torres, dos amigas a quienes admiro mucho y que me han apoyado siempre (las conocí precisamente gracias al posporno), y La Pornoterrorista, muestra que incluye el trabajo de artistas de diferentes países que se ha convertido en un prolífico espacio de encuentro para las nuevas emancipaciones audiovisuales.

El do it yourself de esta nueva manera de expresar sexualidad audiovisualmente es rico y diverso, pero ante todo es feminista y se

empodera como una colectividad crítica que crece y hace alianzas entre sí. En los diferentes eventos ocurre lo mismo que en La Muestra Marrana, es decir, los organizadores intercambian material y, cuando un realizador viaja a otro país, cuenta con un grupo de complicidades que lo reciben y le colaboran. Estas solidaridades se dan a nivel de empatía, es decir, nos convertimos en una especie de movimiento audiovisual internacional de gran movilidad que coopera entre sí, intercambia información y se empodera mutuamente. Esto se constituye en una manera de circulación para las propuestas que inventa sus propios espacios y genera nuevos públicos, planteando preguntas, que transforman vidas, respecto al género y a la forma como se representa la sexualidad. Mi vida y la manera en que asumo mi sexualidad ha cambiado sustancialmente desde que comencé este proyecto, ya que, gracias a interactuar con discursos, imágenes y perspectivas frente al cuerpo que no hubiera conocido si este tipo de manifestaciones audiovisuales no existiera, he transformado mi realidad.

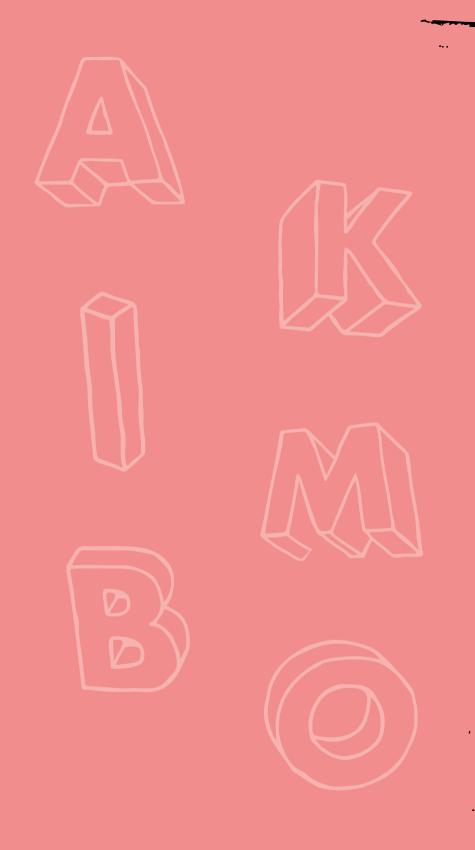
Gracias a estas preguntas aprendí sobre transfeminismo y he logrado liberarme de muchas taras y complejos sobre mi cuerpo y también de la heterosexualidad. Actualmente trabajo con mi amante y compañera Amber Bemak en una trilogía de video experimental + performance en vivo en la que cruzamos lenguajes desde una sexualidad entre mujeres, es un diálogo entre el norte y el sur de América donde expresamos la felicidad de estar juntas y vivas a pesar de las múltiples y horribles agresiones que sufren los cuerpos de las mujeres.

El hecho de hacer de estos proyectos algo que está vivo, crece, se mueve en espacios públicos físicos y virtuales y está relacionado con nuestras vidas, los hace grandes, quizás virales, y les permite llegar a un público mucho más amplio que puede acceder a ellos en cualquier momento y lugar utilizando dispositivos electrónicos con acceso a internet.

Me interesa el diálogo con las imágenes y la realidad social, así como confrontar el mundo machista en el que vivo con imágenes obscenas precisamente porque en algún momento se me ha señalado, domesticado, intimidado y acosado por el hecho de nacer con una vagina. Por eso me interesa ser molesta con el heteropatriarcado y hacer preguntas sustentadas con mi cuerpo usando la *performance* y el video en el espacio público. Me emociona que esta visión sea colectiva, que haya múltiples propuestas con las que siento empatía, que se cruzan y crecen formando parte de una corriente de pensamiento que, poco a poco, va incidiendo en la historia.

70









- La Chola: El defecto que me atribuyen no lo considero un defecto, es como si les dijera a ustedes que tienen un defecto de ser hombres o a las mujeres, les dijera que lo tienen por ser mujeres. Así nací y así soy ¿quién puede culparme?.

Sucesos Sensacionales, 15 de enero de 1971.

EN SU TERCERA VERSIÓN, EL FESTIVAL INTERNACIONAL KUIR DE BOGOTÁ INVITÓ AL ARTISTA POLACO KAROL RADZISWEZSKI CON SU TRABAJO QUEER ARCHIVES INSTITUTE QAI. QUIEN PARTICIPÓ CON UNA MUESTRA DE SU INVESTIGACIÓN SOBRE ARCHIVOS QUEER EN EUROPA CENTRAL Y DEL ESTE EN TIEMPOS DEL RÉGIMEN SOCIALISTA. ESTE TRABAJO HA VIAJADO A PAÍSES COMO ALEMANIA. BRASIL, CROACIA, FRANCIA, INGLATERRA, UCRANIA Y COLOMBIA.

MOTIVADOS POR EL TRABAJO DE RADZISWEZSKI, EMPEZAMOS UNA INVESTIGACIÓN EN COLOMBIA PARA RECONSTRUIR NUESTROS PROPIOS ARCHIVOS SOBRE
HISTORIA QUEER. ESTA INVESTIGACIÓN NOS ACERCÓ A INICIATIVAS Y PERSONAS
ALREDEDOR DE TODO EL TERRITORIO NACIONAL CON EL MISMO INTERÉS, CON
QUIENES EMPEZAMOS A UNIR FUERZAS EN UN EJERCICIO COLABORATIVO QUE HA
DESBORDADO TODAS NUESTRAS EXPECTATIVAS. QÁI COLOMBIA TRANSFORMÓ LA
GALERÍA DEL PRIMER PISO DE LA FUNDACIÓN GILBERTO ALZATE AVENDAÑO, EN
UN ESPACIO EXPOSITIVO DE ENCUENTRO. Y CONSULTA, EN EL QUE PUDIMOS, A
TRAVÉS DE LA LABOR CONJUNTA, HACERNOS UN LUGAR RECONOCIBLE EN LA
HISTORIA DE NUESTRA NACIÓN.

LA EXPOSICIÓN REUNIÓ MATERIAL AUDIOVISUAL, PROYECTOS ARTÍSTICOS, DOCUMENTALES. PERIÓDICOS. ENTREVISTAS, NOTICIAS SENSACIONALISTAS. DIARIOS PERSONALES, FOTOGRAFÍAS Y RELATOS. ESTA DIVERSIDAD PERMITIÓ ACERCARNOS AL PASADO DE TODAS LAS FORMAS POSIBLES, RECONOCIENDO LA IMPORTANCIA DE CADA VOZ Y DE CADA EXPERIENCIA EXPUESTA. PRESENTAMOS LOS TRABAJOS DE QUIENES INICIARON UNA LUCHA EN CONTRA DE LA OPRESIÓN, POR LA ÍGUALDAD Y EL RECONOCIMIENTO DE LO DIVERSO, COMO TAMBIÉN DE QUIENES HOY, DESDE DIFERENTES MIRADAS. CONTINÚAN LUCHANDO POR TRANSFORMAR LA SOCIEDAD.

Juan Betancurth -Curador

Nº 302 - Medellin, Sá bado 20 de Octubre de 1.962

UJER OUE SE CASO CON OTRA

Joyeria Bolsa del Relo

Jorge E. Charry

Vestido de mujer se colocó como sirvienta



DEPOSITO PALACE

PROPIETARIO-

A DOMECTLIO

DIRECCION: PALA Nº 4549 — TELEFO NOS: 417-932 Y 444-833



Eran Carne de Cocodrilos

OTRA FALSA MUJER SONIA" la ESCANDALOSA Apturado en Guay Aquil









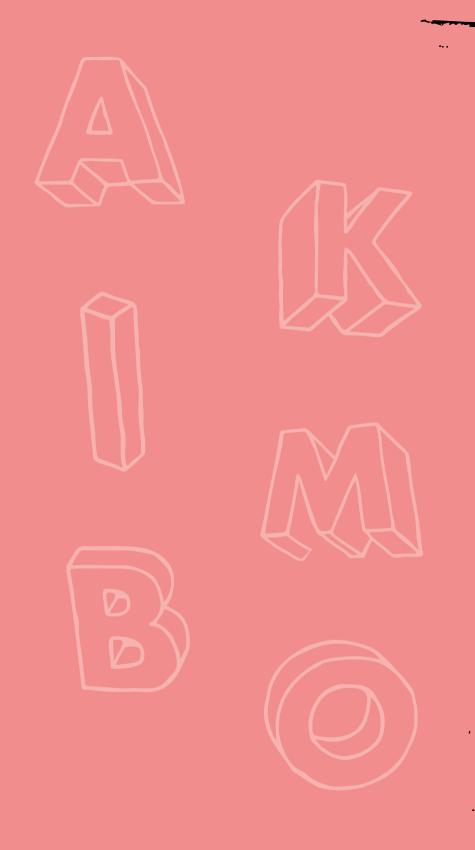














. .-





El Festival Internacional de Arte y Cine Queer Kuir Bogotá es un proyecto colaborativo para la circulación de arte y cine *queer* que propone encuentros en diferentes espacios y lugares de Bogotá para conocer creaciones artísticas que exploran las relaciones entre cultura, género, sexualidad e identidad, activando, a través del arte, la sensibilidad pública en el contexto sociocultural colombiano, donde los discursos y las prácticas patriarcales y coloniales sirven como trasfondo para la desigualdad, la discriminación y la pobreza.

Cada año el Kuir Bog Fest invita a un equipo de artistas, curadorxs y pensadorxs locales e internacionales para promover la investigación, cooperación y construcción de proyectos que resultan en muestras de arte, cine, danza, teatro, conciertos, intervenciones en la ciudad, talleres y espacios académicos, que se realizan en colaboración y con el apoyo de los espacios y las organizaciones asociados al Festival.



El Festival Internacional de Arte y Cine Queer Kuir Bogotá es una puerta al universo *queer* desde la creación artística, a través de un acercamiento multidisciplinar. La filosofía del Festival plantea la ruptura de hegemonías y construcciones dominantes, revisando las estructuras binarias de género y los modelos de normatividad, así como la comprensión de la realidad *queer*, como un acto de liberación ante un sistema fallido, un ámbito de reflexión y creación de comunidad a través del arte.

El término queer, que en español se podría traducir como raro en apariencia y carácter, se ha adoptado sin la etiqueta denigrante que se usa para discriminar y se ha transformado en sinónimo de aceptación y empoderamiento. En diferentes latitudes y desde ámbitos académicos, artísticos, militantes, políticos e incluso científicos, lo queer se ha erigido como un bastión de resistencia desde el cual es posible contestar a las lógicas y narrativas dominantes, concediendo un espacio de visibilidad, reivindicación y construcción comunitaria a los grandes segmentos poblacionales excluidos de la matriz de lo socialmente admisible.

El Kuir Bog Fest es también un espacio para pensar, crear y participar activamente en torno a la construcción social desde la mirada queer. En el escenario latinoamericano, donde lo inaudito parece normal, resulta indispensable replantear los paradigmas de normalidad que han definido los grandes monopolios de poder (económico, religioso, político y mediático). De acuerdo con sus intereses y para perpetuar sus privilegios, el poder ha hecho uso de la vergüenza como instrumento para señalar al que es diferente, al que no encaja, al que no luce como todos, al que tiene gustos diferentes en lo sexual, afectivo, religioso e ideológico; las vidas de muchxs se convierten entonces en una batalla por pertenecer

a una sociedad en cuyos ideales ni siquiera creen y de cuyos postulados no participan.

Para estar orgullosxs de ser en la diferencia y recordar que el mundo tiene matices; para tejer comunidad y celebrar en paz, surge el Festival Internacional de Arte y Cine Queer Kuir Bogotá.

Antecedentes

En los últimos años se ha presentado en Colombia un debate que ha polarizado al país alrededor del rechazo, por parte de algunos partidos políticos y grupos religiosos, hacia el matrimonio y la adopción por parejas del mismo sexo. Se trata de un discurso que atenta contra los espacios sociales y legales logrados por la comunidad LGBTIQ y pone en riesgo el desarrollo de una ciudadanía plena en ejercicio de sus derechos.

Innumerables casos, unos más mediatizados que otros, hablan del estado de la sexualidad en Colombia condicionada por la educación y la norma; el suicidio del joven estudiante Sergio Urrego, debido al matoneo por parte de las directivas de su colegio al revelarse la relación gay que mantenía con uno de sus compañeros, conmocionó a la sociedad colombiana en 2014. En 2016 el país se escandalizó ante la noticia de una red de prostitución masculina al interior de la Escuela de la Policía Nacional, conocida como la Comunidad del Anillo. Según el informe de Colombia Diversa, entre 2013 y enero de 2018, se registraron 465 homicidios de personas LGBTIQ. Además, se reportaron 373 hechos de violencia policial y 161 amenazas contra esta misma población.

¿Qué ocurre al interior de la sociedad colombiana al enfrentar el tema de la diversidad de género? ¿Por qué no cesa la arraigada violencia hacia las mujeres y la comunidad LGBTIQ? ¿Qué hay detrás del odio y

el rechazo? El desconocimiento es evidente y se justifica a través de las hegemonías y construcciones patriarcales, sus estructuras binarias de género y sus modelos de normatividad, que fomentan el rechazo, la estigmatización y la violencia hacia las mujeres y la población considerada diferente por sus preferencias sexuales o de género, población que se visibiliza cada día más en número y en participación política y social.

En este contexto, el Festival Internacional de Arte y Cine Queer Kuir Bogotá propone, a través de la creación artística, espacios para nuevas perspectivas, sin perseguir la igualdad, sino el valor de la diferencia en todas las personas, reconociendo la sexualidad como una herramienta política y social. A través del arte como generador de encuentros para intercambiar conocimientos y del contexto del Festival como espacio para la celebración de la diversidad y de la alegría como forma de revolución, el Kuir Bog Fest se convierte en una excusa para resonar y sacudir la conciencia ciudadana. Tras las primeras ediciones del Kuir Bog Fest (2015, 2016 y 2017), que convocaron —cada una— alrededor de mil personas en sus diferentes eventos, se hizo evidente la necesidad que existe en Bogotá de un espacio como este: creativo, incluyente y transformador, que contribuya a la expansión del pensamiento para transitar libremente la cultura, la identidad, el género y la sexualidad.



Laboratorio de creación artística Mujer Fatal con la Red Comunitaria Trans del barrio Santa Fe. Primera edición del Festival Internacional de Arte y Cine Queer Kuir Bogotá, 2015



Taller de hackeo transfeminista con Diana Torres Junyet. Segunda edición del Festival Internacional de Arte y Cine Queer Kuir Bogotá, 2015.



Concierto de Chocolate Remix en la gala de cierre del Kuir Bog Fest. Tercera edición del Festival Internacional de Arte y Cine Queer Kuir Bogotá, 2017.



Exposición de arte "San Nalgas", del colectivo mexicano Traición. Cuarta edición del Festival Internacional de Arte y Cine Queer Kuir Bogotá, 2018.





Por diversas urgencias históricas, la Constitución Política de 1991 no incluyó en su agenda social una resolución específica sobre los derechos de la comunidad LGBTI. En aquel momento, la discusión política se concentró en los problemas sociales más apremiantes, como la libertad de cultos y el divorcio o la equiparación legal entre hijos legítimos e ilegítimos, entre otros, problemas heredados de la Constitución de 1886. Poco a poco, los derechos LGBTI pasaron a convertirse, mediante diversas demandas y acciones, en parte de la agenda política nacional, y encontraron un punto culminante en 2016 con la equiparación total de los derechos civiles entre homosexuales y heterosexuales, mediante la aprobación de la adopción y del matrimonio igualitario.

Sin embargo, las instituciones colombianas encargadas de preservar la memoria, como son las bibliotecas, los archivos y los museos, en una forma selectiva y algunas veces cargada de prejuicios, han omitido de sus narraciones institucionales, editoriales y curatoriales la recuperación de las fuentes primarias para la construcción de la memoria LGBTI en el país, permitiendo que se borre la genealogía de estas luchas políticas y sus cruces estéticos, poéticos y activistas. La tradición de las luchas políticas LGBTI, contrario a la creencia popular que sitúa su surgimiento a finales de la década de los noventa, se remonta en la historia de Colombia y América Latina a principios del siglo XX, como lo demuestran fotógrafos como Benjamín de la Calle y escritores como Bernardo Arias Trujillo.

Por estas razones, el Archivo Queer de la Fundación Arkhé se propone constituir el primer fondo en Colombia dedicado al rastreo de imágenes, poéticas y archivos que permitan la reconstrucción de una tradición cultural LGBTI que ha permanecido marginada de las dinámicas de construcción de la memoria en Colombia y América Latina.

En el Archivo Queer tienen cabida tanto la cultura letrada LGBTI, con su arte y literatura primordial, como los documentos de la *historia oscura* (pornografía o prostitución), cuya conservación ha sido negada por el

aparataje institucional latinoamericano que, en su visceralidad, no solo no permite darle un cuerpo social a los sujetos marginados de los procesos de construcción de la historia, sino también al destape de nuevas historias y al rastreo genealógico de los procesos de construcción de nociones como cuerpo, género, sexualidad, moda y belleza.

Fondos y colecciones

El Archivo Queer de la Fundación Arkhé cuenta con una amplia colección de libros, revistas, manuscritos, fotografías (artísticas y vernáculas), fondos documentales, folletos, panfletos y grabaciones en audio y video relacionados con el devenir histórico de las comunidades LGBTI en



Europa y América durante los siglos XIX y XX, con especial énfasis en el territorio colombiano. A la Fundación le interesan los cruces estéticos, poéticos y políticos del activismo, entendiendo sus estrategias creativas, literarias y gráficas como dimensiones conexas a la praxis artística contemporánea. En su género, es probable que el Archivo Queer sea el más grande y variado de América Latina.

El Archivo Queer no establece una diferenciación entre alta cultura y cultura popular, por lo que tienen cabida las publicaciones pertenecientes a la historia canónica LGBTI (incluso obras de arte) y los documentos marginales tradicionalmente despreciados por las instituciones de la memoria, como son las revistas pornográficas, las beefcake, las fotonovelas, la literatura camp, los fanzines (o queerzines), las historietas, los panfletos y los folletos.

Libros

Arkhé cuenta con una colección de aproximadamente 2000 libros sobre temas LGBTI y unos 100 títulos de publicaciones periódicas. El libro más antiguo es la primera edición de Berlins Dritte Geschlecht (El tercer género de Berlín), publicada por el doctor Magnus Hirschfeld en 1904. Hirschfeld fue uno de los primeros activistas y defensores de los derechos de los homosexuales en el mundo. La colección cuenta también con ejemplares originales del fotolibro Gay Semiotics (1977) del artista conceptual Hal Fisher, con la primera edición inglesa de Man Into Woman: An Authentic Record of a Change of Sex (1933) de Niels Hoyer, y con la biografía de la pintora danesa Lili Elbe (1882-1931), uno de los primeros casos de cambio de sexo en el mundo que sirvió como base para la película La chica danesa (2015) de Tom Hooper, entre otros.

Publicaciones periódicas

Arkhé tiene aproximadamente 100 títulos y 1000 ejemplares de publicaciones periódicas LGBTI de diversos tipos: científicas, feministas, activistas, beefcake, nudistas, fanzines, historietas, de fotografía erótica e incluso pornográficas. Las revistas más antiguas datan de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, entre ellas están algunos números de la revista alemana Der Eigene, primera revista gay de la historia, y de Akademos (1906), primera revista gay publicada en Francia y segunda en el mundo, entre otras. La colección incluye, por ejemplo, los siguientes títulos:

- * Boletín Movimiento para la Liberación de la Mujer (Costa Rica, 1980).
- * Conmoción: revista y red revolucionaria de lesbianas latinas (Miami, 1995).
- * Jornal do Gay (São Paulo, 1978).
- * Holy Titclamps (fanzine, San Francisco, 1993).
- * Homocore (San Francisco, 1990).
- * A Different Beat (San Francisco, 1976).
- * Pacific Coast Times: An independent newsmagazine serving the gay community of San Diego (San Diego, 1974).
- * Vanguard (San Francisco, 1966).
- * Bimbox (fanzine, San Francisco, 1990).
- * Physique Pictorial (Los Ángeles, 1953).
- * The Mattachine Review (San Francisco, 1955).
- * El otro (Medellín, 1978).
- * Ventana Gay (Bogotá, 1980-1982)



Archivos particulares

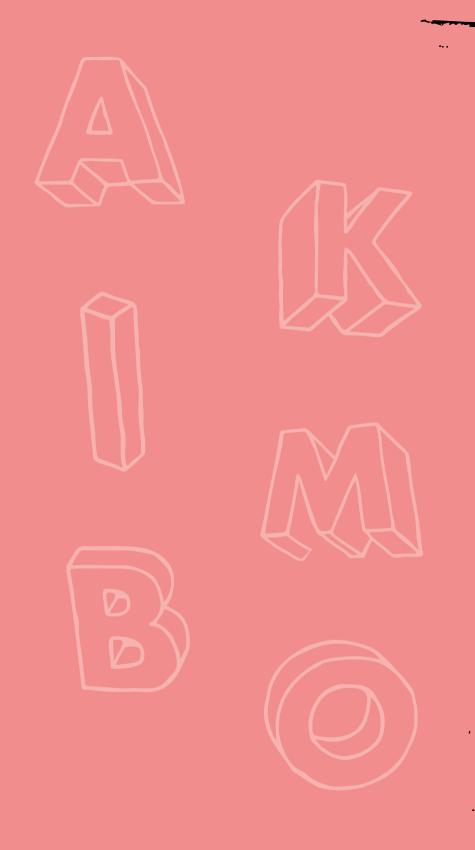
El Archivo Queer de Arkhé ha obtenido 76 archivos privados colombianos que incluyen aproximadamente 30 000 fotografías, diarios y documentos manuscritos en proceso de catalogación y conservación. Dos de estos archivos han sido donados, uno por Germán Humberto Rincón Perfetti y el otro por Fernando Alvear, y el resto se ha obtenido mediante compra. Algunos de los archivos son:

* El archivo de León Zuleta (1952-1993), activista y artista nacido en Medellín, fundador del Movimiento de Liberación Homosexual, que tiene apro-

- ximadamente 1500 manuscritos y fotografías. De este archivo se han adquirido tres cuerpos de documentos que pertenecían a distintos miembros de la familia del activista.
- El archivo de Germán Humberto Rincón Perfetti, abogado y activista LGBTI responsable de gran parte de las acciones judiciales en favor de la comunidad LGBTI colombiana durante los últimos treinta años. Su fondo cuenta con aproximadamente 500 documentos impresos y manuscritos, acciones de tutela, demandas, etc., además de fotografías, afiches, folletos y plegables. Fue la primera gran donación que recibió el Archivo Queer de Arkhé.
- * La colección de impresos LGBTI colombianos de la década de los ochenta de Fernando Alvear, activista LGBTI en las décadas de los setenta y de los ochenta, y algunos manuscritos de León Zuleta que han servido para completar el fondo.
- * La serie de fotografías tomadas por el fotógrafo Jairo Ruiz Sanabria relacionadas con la vida nocturna de Medellín entre 1984 y 1986.
- * 25 fotografías originales sobre temas trans provenientes del periódico *El Espacio* de Bogotá.
- * La copia digital del archivo fotográfico (1995-2002) del bar Zona Franca en Bogotá con alrededor de 400 imágenes.
- * La copia digital del archivo fotográfico del club nocturno Theatron en Bogotá (2002-2016) con aproximadamente 800 imágenes.

- * 40 fotografías de María Carolina Callejas (1968), Pereira transexual.
- * 30 fotografías de la madre Valentina (1983), *madre* y jefa de las transexuales en Armenia (Quindío).
- * 42 fotografías de la madre Sandra Martínez (1982), Armenia (Quindío), primera mujer transexual en Armenia en ejercer la política.
- * 248 fotografías de Gaby Ángel Callejas (1966), fotógrafa transexual, *hija* de Linda Lucía Callejas.





VIII ENCUENTRO DE INVESTIGACIONES EMERGENTES

en Artes Plásticas y Visuales

El Encuentro de Investigaciones
Emergentes (EIE) es un proyecto de la
Gerencia de Artes Plásticas y Visuales
del Instituto Distrital de las Artes-Idartes
que busca abrir espacios interactivos,
de diálogo y creación, para la puesta en
escena de proyectos de investigación
que son llevados a cabo por agentes y
organizaciones vinculados al campo de las
artes plásticas y visuales en Colombia.





Alcaldía de Bogotá